

Kaziyádu : el renacer de los jóvenes A 40 años del movimiento estudiantil y de la “Pedagogía del oprimido”

*Que vivan los estudiantes,
Jardín de nuestra alegría,
Son aves que no se asustan
De animal ni policía.*

Violeta Parra

Entre dos épocas

Los historiadores Eric Hobsbawm y Antonio Negri destacan la revolución de los jóvenes como acontecimiento de ruptura epocal a mediados del siglo XX. La emergencia de nuevas subjetividades permeó la crisis de la modernidad y del sistema capitalista mundial. La lucha contra la guerra de Viet Nam e Indochina, la revolución cubana, la descolonización de África, la revolución sexual, la insurgencia latinoamericana, las figuras revolucionarias de El Che y Camilo Torres, la revolución de Mao en China, la Teología de la Liberación, el gobierno de Unidad Popular del Presidente Salvador Allende, en Chile, la “*Pedagogía del oprimido*” de Freire y de la educación libertaria, las dictaduras militares en el Cono Sur, la dictadura de Pinochet, el bipartidismo y la violencia institucional, la guerra civil en Centroamérica, la revolución nicaragüense, el pensamiento estructuralista, el psicoanálisis y el marxismo, la

JORGE GANTIVA SILVA

Filósofo
Universidad Nacional
de Colombia
Profesor Titular
Universidad del Tolima



Marcha 7 de Abril. Bogotá. Fotografía: Archivo Semanario Voz, Juan Carlos Hurtado.

división del movimiento comunista internacional, el movimiento campesino de lucha por la tierra, mayo del 68, el otoño caliente en Italia, constituyen, entre otras, grandes tendencias, antagonismos y fuerzas que signaron el espíritu de una época revolucionaria y de contraofensiva imperialista. En este contexto surgió un nuevo fantasma: el movimiento estudiantil colombiano y latinoamericano que explicitó una crítica radical a la educación autoritaria, tecnocrática y "bancaria" en una época de cambio histórico que, con todas sus alegrías, tragedias, frustraciones, aciertos y errores, abrió un horizonte de alcance cultural, educativo y político. La *"Pedagogía del oprimido"* de Freire animó el espíritu de la juventud rebelde. Junto con Gramsci, El Che, Marcuse, Mao, Ho Chi Minh, Trotsky iluminaron el cielo infinito de la resistencia y de la emancipación y de la creatividad anticapitalista.

A 40 años de este acontecimiento singular de la potencia juvenil que cubre una parte de la década del sesenta y del setenta, resulta relevante el ideario estratégico contra el Plan Atcon del Imperio, el discurso y los métodos de la tecnología educativa, el control de los planes de estudio, la hegemonía de la psicología conductista, la reforma curricular "a prueba de maestros", la ocupación de los territorios ancestrales de los indígenas y la apropiación de sus lenguas y culturas, el nombramiento de "rectores-policías", la militarización de las universidades, la expulsión de estudiantes y profesores y el exterminio de estudiantes bajo el amparo del "estado de sitio" y la doctrina de la seguridad nacional, la experiencia



del cogobierno y la rectoría marxista en la Universidad Nacional de Colombia, etc. El mundo ya no sería lo mismo tras esta revolución juvenil. Su fuerza creadora subyace en este siglo "grande y terrible", según Gramsci.

En estas cuatro décadas de grandes cataclismos, alternativas y frustraciones, se desmontó sistemáticamente el precario Estado Social de Derecho y se produjo la mayor "contrarrevolución cultural". Colombia quedó despojada de su soberanía, y la educación pública fue sometida a un largo proceso de privatización y mercantilización. Entre tanto, el movimiento estudiantil, atacado ferozmente y criminalizado, fue reducido a la lógica de la provocación y de la contestación esporádica. Su imaginario diluido o arrebatado, transitó las tensiones del conflicto interno colombiano y el nacimiento de un nuevo espíritu marcado por la globalización y las mutaciones de las culturas juveniles, en tiempos de la emergencia de una subjetividad plural y de nuevas formas de expresión del cambio social y de la emancipación.

El despertar de un sueño

El pasado 7 de abril (2011), Colombia vivió un llamativo y alentador despertar de esta juventud, sedienta de saber y conciencia histórica, que de manera multitudinaria y espontánea, se movilizó contra la privatización de la educación, las "locomotoras" del gran capital, los megaproyectos transnacionales (El Quimbo, Santurbán, Ituango, etc.), la recolonización y la reforma neoliberal de la universidad pública. En todo el país fue una jornada de alegría, de lucha y creatividad en la que se destacó la espontaneidad y la creatividad. En un contexto de nuevas subjetividades y culturales juveniles, logró potenciarse la Idea de la resistencia contra la privatización, la ocupación de los territorios por parte de las transnacionales, la subasta de la universidad pública y el TLC con el imperio. Volvieron los estudiantes a cantar en las calles, a abrazarse, a juntarse para defender la vida y la educación pública, gratuita, universal y a cargo del Estado; a reconstruir "lo común", lo nuestro, aquello que se pretende arrebatar.

Aunque "los vencedores no han dejado de vencer" (Benjamin), los estudiantes son esa fuerza telúrica abierta al mundo que toma aliento de las vibraciones de la tierra y de la vida, del despertar del espíritu, de la conciencia, del cuerpo y del deseo. Con



Imagen: <http://elturbion.modep.org/drupal/files/marcha7-2.JPG>

razón, Violeta Parra inmortalizó esta potencia de rebeldía y resistencia: “son como la levadura”, “rugen como los vientos”, “levantan el pecho”. No hay fuerza que los pueda detener, por más manipulaciones, traiciones o represiones. Los estudiantes constituyen un sujeto de deliberación, intervención y participación que, por más deficiencias, dificultades y limitaciones, abren un escenario de subjetivación de un nuevo tiempo histórico. Esto los hace sujetos y protagonistas. No son “objetos” ni instrumentos ni voces opacadas por la “experiencia de los adultos” o la descalificación de los mandarines del saber o sabuesos de una ciencia de pacotilla. No tienen formato ni cartilla. Hay otra “condición de los jóvenes”, otro espíritu con preocupaciones e intereses diversos; aunque los que abusan y buscan domeñarlos son los mismos del poder, se enfrentan en nuevos contextos en medio de una nueva corporalidad subjetiva. Es otra generación de jóvenes. He ahí la fuerza creadora para repensar la Nueva Universidad y una nueva educación pública. Ellos, y sólo ellos, mujeres y hombres, pueden redefinir su horizonte y sentir esta vibración de la historia.

El por-venir de la alegría

El naciente movimiento estudiantil ha ido tomando fuerza desde su subjetividad plural, desde su reconocimiento como sujeto, como fuerza creadora, tras lustros de olvido, desprecio, manipulación y persecución. Nuevas realidades, objetivos y visiones lo potencian en medio de una cultura refractaria al cambio y a la comprensión del nuevo tiempo histórico. Contra la fatalidad de la “universidad real” el Desierto de lo Real, según Zizek, contra el “tiempo presente” de la reproducción ampliada del capital, los jóvenes empiezan a inaugurar un sentido de “lo común”, de la vida, signada por nuevas formas y expresiones de la resistencia. Quizá el diálogo intergeneracional podría interpelar el nuevo fantasma de la esperanza. La ausencia de mediaciones críticas entre las generaciones perforó un pozo profundo de olvido y resignación, asentados en la lógica cultural del capitalismo globalizado. Este *Kaziyádu* (renacer), según la Idea de Fals Borda, animado de ese espíritu libre, crítico, irreverente, utópico y rebelde, podría salvar, recuperar y proyectar la Memoria, la “parte sin parte”, la “razón de los vencidos”, la palabra de la “*Pedagogía de la esperanza*” de Freire en tiempos de la globalización neoliberal, de la crisis mundial del capitalismo y de “lo común” emancipatorio.

Bertolt Brecht advertía la singularidad del tiempo histórico y las modalidades de la subjetividad. En uno de sus famosos poemas, "A nuestros descendientes", sugiere una bella comparación poética para repensar "lo común", lo nuestro:

*"Ustedes que emergerán de la marea
En la que nosotros sucumbimos
Recuerden
Cuando hablen de nuestras debilidades
Los días tenebrosos
De los que se han librado.*

*A nosotros nos tocó, sin embargo,
Ir en medio de la guerra de las clases
Cambiando de país con más frecuencia que de calzado
Desesperados frente al imperio de la injusticia
Y la ausencia de la indignación.*

*Empero, sabemos que
También el odio contra la infamia
Deforma las facciones.
Que también la ira que produce la injusticia
Hace enronquecer la voz.
Ah, nosotros,
Que queríamos preparar la tierra para la bondad,
No pudimos ser bondadosos.*

*Pero ustedes, cuando haya llegado el momento
En el que el Hombre sea un soporte del Hombre,
Recuérdennos
Con benevolencia."*





COMBO DE LA
PRIVATIZACIÓN
• LEY 30
• PND
• PRÉSTAMO

Fotografía: Javier Guáqueta

Nº 11, Mayo de 2011 · Bogotá, Colombia

Luchas populares

Volver